



**JORGE  
SUÁREZ-VÉLEZ**  
@jorgesuarezv



*Le pedimos a la oposición sacrificios que no hacemos, y criticamos a los políticos por comportamientos que propiciamos. Hagamos nuestra parte.*

## La oposición es un espejo

Con frecuencia escuchamos críticas implacables contra la oposición, como si el papel de ese ente abstracto fuese hacer lo que muchos no se atreven, y resolver lo que nosotros mismos causamos. La política mexicana, incluyendo a los partidos de oposición, no es más que un reflejo de lo que somos como ciudadanos y como sociedad. Lo que padecemos hoy es consecuencia de décadas de apatía que dieron origen a partidos políticos altamente transaccionales y a políticos acomodaticios y sin escrúpulos. ¿Por qué quienes hoy están dispuestos a corromper sin titubear, y están constantemente en busca de palancas y favores, condenan a sus contrapartes?

Queremos ser una sociedad diferente, pero esperamos que el cambio venga del otro, sin aportar nosotros. Esperamos que haya políticos valientes que se enfrenten a un gobierno autoritario dispuesto a despedazarlos con todas las armas –legales o no– a su alcance. Basta con recordar que Ricardo Anaya sigue en el exilio, sin evidencia alguna de delito. Mientras, las cúpulas empresariales –quizá a excepción de Coparmex– bajan la cabeza y se doblegan, y poderosos empresarios se acomodan y ganan dinero a manos llenas a cambio de someterse. Esas complicidades entre políticos y empresarios han fomentado corrupción y engendran precisamente ese resentimiento que explica, en buena medida, la popularidad de AMLO y

de Morena.

Muchos confiamos en que la ciudadanía finalmente despertó. Pero es inocente esperar que, de repente, presidentes de partidos le regalen a esa incipiente fuerza la decisión más importante de sus carreras en bandeja de plata. Si lo analizamos desde la óptica del PAN, el muy criticado Marko Cortés ha hecho lo que le toca: ha ejecutado la voluntad del Comité Ejecutivo Nacional del PAN, ha sido un pararrayos que atrae culpas y acusaciones en aras de preservar la unidad partidista y ha dejado claro que él no busca contender por la Presidencia. Lo mismo con Santiago Creel. Él está absolutamente en su derecho de explorar si despega o no su candidatura presidencial. Sueña con que el escenario que llevó a Joe Biden a la Presidencia fuese repetible en México; no lo es. Pero estoy seguro de que hará lo que le toca en caso de confirmarlo, promoviendo la candidatura más competitiva y poniendo a sus órdenes su clara capacidad para amarres dentro y fuera de su partido.

Le tocará a la nueva fuerza ciudadana probar que no es una voz efímera. De ser así, los partidos tendrán que oírlos en el proceso para definir candidatura de oposición. Una fuerza así merece ser encauzada. Habrá que definir el proceso de selección y afinar los tamices propuestos para reducir el número de contendientes. Una candidatura única es una condición necesaria, mas no

suficiente. Exijamos que quienes la busquen se comprometan a aceptar el resultado del proceso y renuncien a candidaturas independientes. El gobierno hará todo para dividir, ya sea con comparsas deliberadas o con cómplices involuntarios que no ven que los están manipulando.

La carrera presidencial empieza el lunes. Será momento de que partidos y líderes demuestren estar a la altura del momento histórico que vivimos. Pero también nos tocará como ciudadanos hacer lo que toca. Eso pasa por seguir defendiendo a INE, Suprema Corte e INAI, marchando y manifestándonos con fuerza; pasa por promover el voto ciudadano, asegurándonos de que quienes nos rodean tengan credenciales de elector al día y de que entiendan que al abstenerse de votar, de hecho votan, regalándoles su voto a clientelas y a organizaciones criminales felices de hacerlo por ellos. Pasa por entender que no podemos seguir siendo una sociedad racista y discriminadora. Podemos criticar las acciones de este gobierno, mas no su diagnóstico.

Nos toca hacer mucho más para emparejar el piso, para devolverles la dignidad a millones de mexicanos cuyos anhelos son como los nuestros, pero no así las oportunidades para alcanzarlos. La pobreza y la desigualdad merecen mucha más atención. Este gobierno sólo ha sacado a una élite del poder para colocar a otra. Busquemos un liderazgo capaz de unirnos nuevamente.